



Marco para abordar la formación temprana de ciudadanos participativos deliberativos en un programa de cuidado integral

José Antonio Sierra Cedillo^a, Carmen Sanchez^{a,b}.

^a Instituto Nacional de Pediatría., sierrah57@hotmail.com

^b Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco

Resumen. Introducción: la democracia es el sistema de gobierno predominante en el mundo occidental. Es también una forma de vida que se aprende cotidianamente en la casa y en la escuela. La participación como la deliberación son competencias ciudadanas que fortalecen la democracia. Consideramos la necesidad de empezar a promover estas competencias en etapas tempranas desarrollando un marco de referencia para su comprensión y promoción.

Planteamiento del problema: ¿Es factible promover el desarrollo de competencias participativas deliberativas en edades tempranas?

Objetivo: Proponer un marco para la promoción del desarrollo temprano de competencias participativas deliberativas.

Metodología: Se realizó una revisión narrativa de la literatura en bases de datos biomédicas y de ciencias sociales y humanas sobre modelos actuales de participación, deliberación, democracia, ciudadanía y desarrollo infantil.

Conclusiones: Considerar a los niñas y niños como sujetos activos que desde el nacimiento interactúan intencionalmente con sus cuidadores, favorece la posibilidad de conducir de manera propositiva el desarrollo de sus competencias participativas y deliberativas, a través procesos de socialización y crianza, que conformaran trayectorias culturalmente diferenciadas.

1. INTRODUCCIÓN:

En México, existen algunas experiencias de trabajo conjunto entre sociedad civil y gobiernos estatales, con el fin de preparar a niños y niñas, en la adquisición de habilidades para una participación democrática, (Linares, Vélez: 2007). En especial desde la etapa escolar y juvenil (Vélez y Linares, 2009). En Costa Rica se desarrolló el programa CADE para fortalecer la participación deliberativa en niños escolares (Fonseca y Bujanda, 2011) y Carlson y Earls desarrollaron un marco teórico donde se evaluaron las consecuencias de la participación infantil en la promoción de competencias las deliberativas (Carlson and Earls 2011).

Las experiencias anteriores muestran por un lado el desarrollo de la participación en actividades deliberativas en poblaciones escolares o mayores y por otro su aplicación en diversas áreas. Prepararse para participar deliberativamente compartiendo valores democráticos requiere el desarrollo de ciertas virtudes y habilidades deliberativas, de las que de acuerdo con Griffin y otros autores, muchos ciudadanos carecen (Griffin, 2011). Para abordar la participación democrática y deliberativa en las primeras etapas de la vida como forma de ciudadanía infantil, se requiere realizar una aproximación que reconozca estas nociones como procesos que se construyen o aprenden durante el desarrollo del niño y a lo largo de la vida. Primero se describen algunos elementos que permitan relacionar las nociones de democracia, ciudadanía, participación y deliberación como marco para delinear un abordaje para la formación de una ciudadanía infantil. En esta aproximación interesa visualizar algunos procesos que identificamos como posibles ejes del desarrollo temprano para fomentar competencias participativas y deliberativas en entornos



democráticos, a partir de procesos de socialización y crianza en el hogar y la participación en un programa de cuidado integral.

La democracia de acuerdo con John Dewey es más que una forma de gobierno; es primariamente un “modo de vida asociativa”, (Dewey, 2001:91). La ciudadanía siempre es una co-ciudadanía y siempre involucra la delimitación de un territorio y un grupo, donde los derechos son aplicables. La ciudadanía democrática así implica la autonomía del individuo como valor primario, moderada por un sentido de responsabilidad y conocimiento de la ley y aún de obligaciones morales. Así, las competencias centrales asociadas con la ciudadanía democrática son aquellas llamadas para la construcción de una persona libre y autónoma, consciente de sus derechos y obligaciones (Audigier, 2000). Cockburn (2010) señala que hay tres formas de democracia en la que se ha debatido en la literatura la participación de niños y jóvenes. La democracia representativa involucra el modelo en que un gran número de personas vota. En contraste, la democracia participativa implica un mayor involucramiento de cada uno en la toma de decisiones, que comprende la democratización de la vida diaria en asambleas. La democracia deliberativa se haya en algún lugar entre estas formas de democracia. En un foro, los participantes escuchan evidencias y las discuten, es decir deliberan (Cockburn, 2010). Esta propuesta toma como punto de partida la deliberación entre ciudadanos iguales, comprometidos a una decisión colectiva en la cual los ciudadanos comparten la obligación de proponer razones para la solución de cuestiones que puedan persuadir a otros de forma convincente a aceptar (Thompson, 1999; en: Enslin y White, 2003). Al pensar en la ciudadanía infantil a partir de los conceptos enunciados con anterioridad, se retoma la propuesta del proyecto CADE, que pretende “que los niños y niñas puedan ejercer sus derechos de participación en el marco de una ciudadanía reflexiva, dialogante y ética. Una ciudadanía caracterizada por la disposición y la capacidad para deliberar, es decir, para dialogar tomando en cuenta la perspectiva de los demás, sopesando con cuidado la información disponible, llegando a acuerdos construidos con las aportaciones de todos, y teniendo como horizonte la búsqueda del bien común” (Bujanda, 2005).

Jans (2004) considera que una ciudadanía al “tamaño de los niños” tiene que ver con la participación social de la niñez. Al considerar que de hecho los niños participan en la sociedad, ellos ya tienen el estatus de ciudadano, en la medida que se pueda ver la ciudadanía como una forma de participación e involucramiento (Jans, 2004). Más allá de una definición “formal” de ciudadanía, como señala Cockburn, es necesario tener una definición de “ciudadanía activa” lo que implica que los niños “...deben ser capaces de participar en la toma de decisiones sobre aquello que afecta sus vidas (Invernizzi, Milne, 2005). Se han desarrollado por lo menos dos discursos sobre la *participación infantil*, uno desde la visión sistémica que pretende su ajuste a las necesidades y funcionamiento de la sociedad y otro desde el Mundo de la Vida, que aborda la participación como un aprendizaje continuo desde la vida cotidiana (van der Veen, 2001, en: Jans, 2004). Idea acorde con el concepto de “Participación vivida”, donde se construyen relaciones protectoras y participativas, enraizadas en el diario vivir (Pells, 2010). Resaltar la participación infantil es reconocer a los niños y niñas como seres activos que se involucran en el mundo que los rodea desde bebés (Gibson y Pick, 2002, en: Landsdown, 2005).

Al hablar de participación infantil, es inevitable abordar su relación con el desarrollo, Rogoff (2003, en: Cole y Gajdamashko, 2009) asume el “desarrollo como un proceso de la participación cambiante de las personas en las actividades socioculturales de sus, comunidades” (Cole y Gajdamashko, 2009). Bajo estos supuestos la participación y deliberación son procesos formativos a lo largo de la vida desde diversos espacios. Uno de estos espacios corresponde al ámbito familiar y a partir este este espacio nos interesa reconocer que aspectos del proceso de socialización y crianza favorecen la formación de elementos para una ciudadanía democrática participativa y deliberativa, considerando algunos aspectos para ejemplificar.

Cómo influye el proceso de socialización en el modo de participar? Se puede plantear que distintas modalidades de socialización conducen a la predominancia o combinación de distintas



formas de participación. Los padres desde antes del nacimiento de sus hijos se forman una concepción de lo que el niño o niña serán. El sujeto ideal imaginado por los padres, como resultado del desarrollo favorece la emergencia de modos particulares de socialización (Kagit, Ibasí 1990, 1996; en: Greenfield y cols, 2003), los cuales delinearán trayectorias de vida particulares (Greenfield y cols, 2003). El término socialización se aplica al proceso mediante el cual el niño es convertido en un ser social (Ainsworth, Bell y Stayton, 1974). Históricamente se han identificado diferentes modelos de socialización que sostienen diferentes conceptos de la niñez, Entre ellos, el modelo de reciprocidad considera que los niños desde su más temprana edad, toman parte activa en su propia crianza, por lo cual se consideran participantes (Schaffer, 2000: 287-9). Aguirre (2000) destaca que la socialización es un proceso interactivo entre individuo y sociedad, donde los individuos no asumen pasivamente las exigencias sociales, sino que participan de manera activa en el proceso, aportando efectivamente no sólo a su propia socialización sino también a la reconstrucción del sistema social donde viven y actúan (Aguirre, 2000). Las primeras relaciones que se establecen entre individuos, es la relación al interior de la familia. ThusKuczynski y Grusec (1997) han argumentado que los padres son los más influyentes en la socialización de los niños (Grusec, 2002).

En las familias, las metas de socialización pueden diferir dependiendo de factores como el estatus socioeconómico o la educación de los padres; factores que tienen que ver tanto con la variabilidad dentro de una cultura, como entre diferentes culturas, resultando en estilos de crianza individuales muy diferentes (Liebel y cols, 2011). Liebel y cols (2011) se refieren de forma genérica a dos tipos de cultura familiar: Culturas interdependientes típicamente encontradas en Asia (Chao & Tseng, 2002, en: Liebel y cols, 2011) y Latinoamérica (Jaramillo, 2012) y culturas con una orientación independiente o autónoma como sucede en muchos países occidentales (Harwood, Miller, & Irizarry, 1997, en: Liebel y cols, 2011). Entre estas dos caracterizaciones extremas de las metas y prácticas de socialización encontramos múltiples variaciones y matices (Jaramillo, 2012). Raef (2006, en: Jaramillo, 2012) ha identificado cuatro procesos psicológicos que están relacionados con la independencia: autodirección, individualidad, autoconciencia y subjetividad y con la interdependencia: toma de perspectiva, actuación por turnos, compartir la atención y construir significados conjuntos y persecución de metas comunes (Jaramillo, 2012). La familia como espacio de socialización es decisivo en la formación democrática y ciudadana, vista como un estilo de convivencia que prepara a sus miembros para el ejercicio de la ciudadanía (Cebotarev, 1984, en: Zuluaga, 2002). Diversos agentes de socialización interactúan para contribuir en la formación de actitudes cívicas tales como los padres. Miklikowska sostiene que la socialización política en la familia toma lugar a nivel de los estilos de interacción entre padres y el hijo (Miklikowska 2012).

Cómo influye el proceso de crianza y cuidado sobre el modo de participar? La socialización de los niños se produce a través de las prácticas de crianza. (Izzedin y Pachajoa, 2009). Entre los posibles elementos o modelos de crianza que pueden afectar positivamente el desarrollo de la ciudadanía democrática participativa y deliberativa, se propone la crianza humanizada, basada en la reafirmación de la voluntad y la capacidad de decisión de los niños y adolescentes (Izzedin y Pachajoa, 2009). La responsividad parental produce beneficios en el bienestar físico, mental y social del niño (Eshel y cols, 2006). Una gran cantidad de investigación conecta la responsividad materna con resultados positivos del desarrollo (Ainsworth, Bell, & Stayton, 1974). Por ejemplo la responsividad materna ha sido relacionada con una mayor auto-regulación, empatía, desarrollo temprano de la conciencia y competencia social, Estudios de intervención (van den Boom, 1994, 1995) también demuestran que favorecer la sensibilidad y responsividad materna está ligado a la sociabilidad, auto-regulación y exploración tardías en el primer año, y al apego seguro, cooperación y menores problemas conductuales en la niñez temprana. (Narvaez y cols..).

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: ¿Es factible promover el desarrollo de competencias participativas deliberativas en edades tempranas?



3. OBJETIVO: Proponer un marco para la promoción del desarrollo temprano de competencias participativas deliberativas.

4. METODOLOGÍA: Se realizó una revisión narrativa de la literatura en bases de datos biomédicas y de ciencias sociales y humanas sobre modelos actuales de participación, deliberación, democracia, ciudadanía y desarrollo infantil.

5, CONCLUSIONES: La formación de una ciudadanía participativa democrática empieza con la democratización de las relaciones familiares, a partir de la interacción de sus miembros y en especial, promoviendo las competencias del cuidador(a) para favorecer una relación de escucha con los hijos, considerándolos partícipes de las decisiones que se toman, posibilitando un desarrollo autónomo y fomentando la corresponsabilidad (Schmukler, 2013). Una familia democrática, requiere que los niños sean reconocidos como sujetos y que puedan participar en las decisiones familiares de acuerdo con su evolución y madurez. (Schmukler, sin fecha). Un sistema de autoridad familiar basado en la democracia favorece la resolución negociada de conflictos (Schmukler, 2013b). En el estilo democrático de crianza, los padres son más responsivos a las necesidades de los hijos proveyéndoles responsabilidades, permitiendo que ellos mismos resuelvan problemas cotidianos, favoreciendo así la elaboración de sus aprendizajes, la autonomía y la iniciativa personal. Fomentan el dialogo y comunicación periódica y abierta entre ellos y sus hijos para que los niños comprendan mejor las situaciones y sus acciones (Miklikowska, 2012). Se puede concluir que las formas participativas de socialización y las formas democráticas de interacción familiar promueven conductas empáticas y prosociales favorables a una convivencia democrática.

BIBLIOGRAFÍA

1. Vélez Andrade Haydeé y Linares Pontón María Eugenia. Para escucharte mejor. Estrategias para incorporar la voz de las niñas y los niños en la toma de decisiones, Ciudad de México. 2009, Hacia una Cultura Democrática A.C., ACUDE,
2. Pontón, María Eugenia Linares, and Haydeé Vélez Andrade. "Children as agents of social change." *Children Youth and Environments* 17.2 (2007): 147-169. Disponible en: http://www.colorado.edu/journals/cye/17_2/index.htm
3. Fonseca, Clotilde, and María Eugenia Bujanda. "Promoting Children's Capacities for Active and Deliberative Citizenship with Digital Technologies: The CADE Project in Costa Rica." *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science* 633.1 (2011): 243-262.
4. Carlson, Mary, and Felton Earls. "A Health Promotion Curriculum for Adolescent Young Citizens: Deliberation and Public Action for HIV/AIDS-Competent Communities." *American Journal of Orthopsychiatry* 81.4 (2011): 453-460.
5. Griffin, Martyn. "Developing deliberative minds-Piaget, Vygotsky and the deliberative democratic citizen." *Journal of Public Deliberation* 7.1 (2011): 2.
6. Dewey John. Democracy and Education. A Penn State Electronic Classics Series Publication. the Pennsylvania State University, *Electronic Classics Series*, Jim Manis, Faculty Editor, 2001.
7. Audigier, François. *Basic concepts and core competencies for education for democratic citizenship*. CDCC, 2000.
8. Cockburn, Tom. "28 Children and deliberative democracy in England." *A Handbook of Children and Young People's Participation* (2009): 306.
9. Enslin, Penny, and Patricia White. "Democratic citizenship." *The Blackwell guide to the philosophy of education* (2003): 110-125.
10. Bujanda, María Eugenia, and Fundación Omar Dengo. "Ciudadanía y deliberación democrática en la escuela primaria con apoyo de las tecnologías digitales. Una experiencia de investigación y desarrollo curricular." *el Congreso Educación y formación de una ciudadanía democrática*. Vol. 18. 2005.



11. Jans, Marc. "CHILDREN AS CITIZENS Towards a contemporary notion of child participation." *Childhood* 11.1 (2004): 27-44.
12. Lansdown, Gerison. *Can You Hear Me? The Right of Young Children to Participate in Decisions Affecting Them. Working Papers in Early Childhood Development, No. 36.* Bernard van Leer Foundation. PO Box 82334, 2508 EH, The Hague, The Netherlands, 2005.
13. Cole, Michael, and Natalia Gajdamashko. "The concept of development in cultural-historical activity theory: Vertical and horizontal." *Learning and expanding with activity theory* (2009): 129-143.
14. Pells, Kirrily. "No one ever listens to us': Challenging obstacles to the participation of children and young people in Rwanda." *A Handbook of Children and Young People's Participation.* New York: Routledge (2010): 196-203.
15. Invernizzi Antonella and Milne Brian, *Guest Editors.* Children's Citizenship: An Emergent Discourse on the Right of the Child? *Journal of Social Sciences. Special Issue No. 9:* 83-99 (2005)
16. Greenfield, Patricia M., et al. "Cultural pathways through universal development." *Annual review of psychology* 54.1 (2003): 461-490.
17. Ainsworth Mary D.S., Bell Silvia M. y Stayton Donelda J. El vínculo entre la madre y el bebé: la "socialización" como producto de la responsividad recíproca a las señales, en: Richards Martin P.M. La integración del niño en el mundo social. Buenos Aires, 1974, Amorroutu editores.
18. Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En E. Aguirre & E. Durán (Eds.), *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud.* Bogotá: Universidad Nacional.
19. Narvaez, Darcia, et al. "The evolved development niche: Longitudinal effects of caregiving practices on early childhood psychosocial development." *Early Childhood Research Quarterly* 28.4 (2013): 759-773.
20. Eshel, Neir, et al. "Responsive parenting: interventions and outcomes." *Bulletin of the World Health Organization* 84.12 (2006): 991-998.
21. Liebal, Katja, et al. "Socialization goals and parental directives in infancy: The theory and the practice." *Journal of Cognitive Education and Psychology* 10.1 (2011): 113-131.
22. Grusec Joan E. Chapter 6 Parental Socialization and Children's Acquisition of Values. *Handbook of parenting Volume 5: Practical Issues in Parenting.* Handbook of parenting / edited by Marc H. Bornstein.—2nd ed., 2002. Printed in the United States of America.
23. Schaffer H. Rudolph. *Desarrollo Social.* Siglo Veintiuno Editores. México, 2000.
24. Miklikowska, Marta. "Democracy begins at home: parenting, empathy, and adolescents' support for democratic values." (2012).
25. Jaramillo, Jorge Mario. "La independencia y la interdependencia como valores orientadores de la socialización en la temprana infancia." *Avances en Psicología Latinoamericana* 30.2 (2012): 287-303.
26. Izzedin Bouquet, Romina, and Alejandro Pachajoa Londoño. "Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy." *Liberabit* 15.2 (2009): 109-115.
27. Zuluaga, Juan Bernardo. "La familia como escenario para la construcción de ciudadanía: una perspectiva desde la socialización en la niñez." *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 2.1 (2004): 127-148.
28. Schmukler, Beatriz. 2013. Democratización familiar como enfoque de prevención de violencia de género: experiencias en México. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia* 5: 199-221.
29. Schmukler, Beatriz. Sin fecha. La democratización de la familia. *Foro de Educación Cívica y Cultura Política Democrática.* P 111-122.
30. Schmukler. Democratización familiar, 2013b. Accessible en: <http://www.mora.edu.mx/Investigacion/DemoFamiliar/default.aspxT>